

## 9- PORQUE NO ME ES AJENO\*

Anjel Lertxundi

Detrás del conflicto sobre el Alarde hay elementos culturales, informativos, sexuales, sociales, económicos, políticos... Para un problema multidimensional como éste no hay otro modelo de análisis que no sea también amplio y múltiple. Se me podrá decir que el acercamiento al tema de este libro es unidireccional y de un único color y que las personas que participan en este libro han tomado una visión concreta sobre el conflicto. Así será. Pero la aportación de los/as autores/as nunca ha querido esconder este punto de partida, el estudio que han realizado no es –no ha querido ser- un mero examen frío y aséptico; del mismo modo las voces que participan en el libro no tienen el mismo tono o alejamiento: en el trabajo de estas personas está clara desde un principio la voluntad de profundizar en las razones y argumentos de la perspectiva que han elegido inicialmente y que ellos/as defienden. ¿Qué es un libro militante? Si ser *militante* es ser favorable a una opción concreta, pues sí, es un libro militante: En este libro, lector/a, encontrarás una militancia que intenta rebatir tantos y tantos argumentos esgrimidos para oponerse a la participación femenina en el Alarde

Estamos acostumbrados, no sin un cierto toque aristocrático, a contraponer lo *militante* y lo *académico*. No es así obligatoriamente: la evolución y la influencia intelectual de muchos trabajos no se hubiera dado si sus autores/as no hubieran defendido con uñas y dientes sus opiniones escritas en dichos libros. Ni que decir tiene que todas las investigaciones, todas, desde la más humilde a la más enrevesada y compleja, hacen una

---

\* Nota de traducción. Por problemas de plazos y de premura este artículo no ha sido traducido por su autor. Ello puede derivar en que la riqueza literaria y los matices que pudieran encontrarse en el original hayan perdido calidad.

apología de ciertas ideas, ya sea en su estructura o metodología como en las ideas e hipótesis de las que parte.

### 9.1. UN TRABAJO MULTIDISCIPLINAR

Una de las características de este libro es su enfoque multidisciplinar. Los autores/as hablan de una disciplina multidisciplinar. No han querido ver el tema del Alarde desde una sola atalaya, ya que los conflictos sociales tienen muchas caras y dimensiones. Pero un trabajo multidisciplinar tiene sus propias reglas: no es suficiente con amontonar diferentes disciplinas una detrás de otra. La multidisciplinariedad exige un viaje de ida y vuelta y un diálogo entre ellas, en ese ir y venir se constatan los encuentros y los contrastes, y en ese ir y venir se clarifican los lados más oscuros del conflicto. Estoy en que este libro recorre esta senda.



**En el año 1998 se realizó el primer Alarde Oficial en el que pudieron participar las mujeres en pie de igualdad (Archivo de BAE).**

Cada disciplina por su lado sólo obtiene logros relativos, y más en los conflictos sociales. Todo el mundo sabe que una perspectiva económica unidimensional, aunque pueda iluminar aspectos de algún hecho histórico, siempre dejará elementos y factores en la penumbra. Quizás, lo que no puede aclarar la economía, lo puede hacer la sociología. O la antropología. O la etnografía. Así, el estudio de las ropas o los alimentos de un momento histórico puede aclarar mucho más sobre este momento que cualquier gran estudio de alto nivel. No estoy diciendo nada nuevo. Los límites entre disciplinas, aspectos muy importantes, desde mi punto de vista, para profundizar en los problemas sociales. Estos límites, frecuentemente los más interesantes, quedarían sin estudiar sino existiese ese diálogo entre las diferentes disciplinas. Al no pertenecer ni a una ni a otra disciplina, muchas veces quedan en las esquinas oscuras de los estudios.

Y el que haya llegado hasta aquí tendrá ya hecha la pregunta: ¿A qué disciplina pertenece un desencuentro de las características del Alarde? La sociología difícilmente aclarará todas las razones que se encuentra en este conflicto, pero es necesaria. Lo mismo ocurre con la historia. Y con la antropología. Y con la sexología. Y con la lingüística. Y para ello, cada una de las disciplinas deberá de buscar su metodología adecuada, igualmente tendrá que mirar desde su atalaya y utilizar las herramientas que sean propias; pero sin olvidar que lo mismo que un tema como éste necesita puentes para su comprensión, también las diferentes metodologías aplicadas precisarán de estos puentes. Saber escuchar el idioma ajeno de una disciplina que no es la mía, es también una forma de empezar a oír la voz de esa perspectiva ajena que no es la mía.

De todos modos, me gustaría utilizar este párrafo a modo de apunte: desgraciadamente, todavía está por estudiar el papel que juegan las cuadrillas en algunos conflictos sociales de Euskal Herria. Ni la antropología, ni la sociología, ni la historia o la psicología han analizado el papel de la cuadrilla como institución social. La cuadrilla es una institución muy importante dentro de nuestras relaciones sociales (sobre todo en las de los hombres), las cuadrillas guardan afanosamente los códigos secretos de lealtad-traición y además juegan una importante función de marcaje en la vida de los miembros de la misma. En nuestra cultura, y en contraposición a muchas otras, la

cuadrilla no es un elemento único y exclusivo de la adolescencia, perdura a lo largo de toda la vida. En este sentido, me resulta realmente atractivo para el análisis la institución de la cuadrilla en general, y también el *rol* que han jugado las cuadrillas en el conflicto del Alarde. Pensemos, y es una descripción posible, que el Alarde tradicional sea visto como una gran cuadrilla de cuadrillas. Quede apuntado pues, este aspecto que me parece tan importante.

## 9.2. LO QUE ESTABA BIEN HECHO

¿Cómo surgen los conflictos sociales? Una situación que hasta un momento dado tenía una *significación* total, deja de tenerla y ve esta totalidad en peligro; en riesgo de perderla o verla erosionada. Mejor dicho, aquellas personas que ven esa significación total son los que perciben este riesgo de perderla.

Lo que hasta entonces era exacto y sin grietas, pierde esa exactitud y empieza a mostrar fisuras donde antes todo estaba perfecto. Para algunos/as los valores que sustentaban lo que estaba bien hecho han cambiado; para otros/as, en cambio, estos valores perduran, de ahí esas fisuras. Cuando el acuerdo sobre lo que estaba bien comienza a erosionarse, si no queremos que eso que queremos acabe resquebrajándose, es necesario que se construya un diálogo basado en valores críticos y valores comúnmente aceptados, es necesario el esfuerzo para posibilitar el encuentro de valores.

El elemento que pone en duda dicha significación no tiene por qué venir de fuera. Mejor dicho: germina de dentro, como la flor entre la maleza, o la maleza entre las flores, que cada cual elija según su punto de vista. En el caso del Alarde también, el deseo de cambio no ha venido de fuera, no ha sido una cosa de extraños, aunque esta idea también haya sido utilizada contra las personas favorables a la participación femenina. Ha sido un conflicto que ha surgido dentro y de dentro. Para que ocurra esto se han cruzado en el camino nuevos elementos de nuestro tiempo – la secularización, el feminismo, una sociedad más libre- con otros que hasta ahora le habían dado al Alarde su significado y significación: la tradición, una concreta visión del mundo, una sociedad jerarquizada. No es nada nuevo: en

otros muchos ámbitos de la sociedad este choque también se ha dado, la historia de Euskal Herria en estos últimos cincuenta años es en gran parte un reflejo de este choque.



**Una foto conmovedora: Una abuela desfilando junto a su nieta en el Alarde público del año 2004. En la imagen, aparecen tres generaciones de mujeres (Beno).**

Corren nuevos tiempos. Son los signos de los nuevos tiempos los que ponen a los viejos en cuarentena. Adaptarse a estos nuevos tiempo

intentando que las heridas de este choque sean las menores, he aquí una reacción posible: es un comportamiento de supervivencia, y desde mi punto de vista bastante sensata, ya que es obvio que un choque de estas características no tiene vuelta atrás, no puede evitarse. Otro tipo de reacción, la que ha creado el conflicto del Alarde precisamente, sobredimensionar el riesgo del choque: los nuevos elementos no caben en la significación de toda la vida y destrozará lo que hemos conocido siempre.

### 9.3. LO SAGRADO NECESITA AL DEMONIO

Los nuevos elementos no caben, por lo tanto, en la significación de siempre. Y para probar esta idea, se pone en marcha un proceso que nace de la lógica de esta visión: atizar los elementos que subrayan lo de toda la vida como algo sagrado. En este proceso sacralizador tiene gran relevancia la utilización de la historia y de la tradición. Lo nuevo iría en contra de la tradición y la historia. Pero estos dos elementos no son rígidos, sino dinámicos, y lo que habría que preguntar es cuándo se unen la una y la otra, cuándo van cada una por su camino y cuándo y por qué se traicionan una a la otra. En el Alarde este proceso de acercamiento-alejamiento entre historia y tradición se ha dado frecuentemente, la historia le han enseñado la espalda a la tradición, y la tradición ha hecho su camino *malgré l'histoire*.

En todo caso creo que en estos últimos años el discurso sacralizador le ha dado – le va a dar- al Alarde una significación mucho mayor de la que tenía anteriormente. Y en este intento han visto que era necesario decir que los de fuera no podemos entender la significación del Alarde; que el Alarde es un sentimiento, una especie de sensación suprema que nunca podremos vivir y sentir.

La sacralización de uno trae invariablemente la demonización del otro. En el caso del Alarde la labor de demonización se ha realizado una y otra vez destacando la politización y la procedencia externa de las personas que defienden a participación femenina en el Alarde. Sin embargo, señalando los intereses políticos de unos/as no se esconden los de los otros/as. Y estoy de acuerdo con los/as autores/as cuando se dice que con la excusa de la politización, se ha querido diluir el verdadero debate que se da en este

conflicto. Sobre lo de ser de fuera, ¿qué decir? Esta antigua frase de los tiempos de Terencio sigue estando vigente hoy en día: *Nihil humanum a me alienum puto*, tanto para las personas nacidas en el Bidasoa como para aquellas que no han tenido esa suerte. Y como creo que nada de lo que le corresponde al ser humano le es ajeno, he escrito estas líneas, como soy kanpotarra –de fuera- tengo un gran deseo de conocer la verdadera cara de este misterio que nunca podré comprender.